

CONFERENCIA DE PRENSA EN HONDURAS DE
LA SUBSECRETARIA OTERO
14 DE SEPTIEMBRE, 2012

Muchas gracias, señora Embajadora. Empiezo por dar felicidades por las fiestas patrias que se avecinan y tenemos oportunidad de dar un grito de independencia, para que sepan que reconocemos la importancia de ese día.

Este es mi tercer viaje a Honduras bajo el liderazgo del Presidente Obama y la Secretaria Clinton. Mis visitas frecuentes aquí reflejan la gran importancia que Estados Unidos da a nuestra relación con Honduras, así como también la amplia gama de desafíos que estamos abordando juntos en una acción en términos equitativos.

Como muchos de ustedes saben, el propósito principal de mi visita fue el dirigir la delegación estadounidense para el Grupo de Trabajo Bilateral sobre los Derechos Humanos. La protección y la promoción de los derechos humanos son esenciales para construir un futuro más seguro y más próspero para el pueblo hondureño, y son fundamentales para nuestra amplia colaboración bilateral.

Es por eso que una delegación de alto nivel viajó desde Washington para la primera de estas reuniones anuales. A través de este importante nuevo mecanismo que hemos creado, estamos mejorando nuestra asociación para ayudar al Gobierno hondureño a lograr resultados concretos en la lucha contra la impunidad, la reforma del sector de justicia, y el fortalecimiento de sus instituciones de derechos humanos.

En las sesiones del Grupo de Trabajo de ayer, conversamos sobre algunos de los retos más importantes que enfrentan los hondureños —la lucha contra la impunidad, la reforma de los sectores de justicia y seguridad, y garantizar el respeto a los derechos humanos. Hablamos de la naturaleza diversa pero muy interrelacionada de estos desafíos —las pandillas y las redes criminales transnacionales, la falta de oportunidades, de fuentes de trabajo para la juventud hondureña, la intolerancia, la violencia y la intimidación contra los grupos vulnerables como son las mujeres, personas LGBT, periodistas, y los efectos corrosivos de la corrupción y de la impunidad.

Discutimos formas, en el Grupo de Trabajo, de superar estos desafíos —comenzando con el compromiso del Gobierno hondureño hacia los derechos humanos. Nos sentimos alentados con las medidas que ha tomado el Presidente Lobo para promover los derechos humanos, y continuamos buscando mejores condiciones para todos los hondureños. En mis conversaciones con el Presidente Lobo y el Secretario Corrales, también exploramos maneras en las que podemos incrementar nuestra colaboración y cooperación en estas áreas.

Todos sabemos que estos no son temas abstractos —estos afectan la vida cotidiana de los hondureños. Durante mi visita, me reuní con organizaciones no gubernamentales, con activistas que arriesgan su vida diariamente para promover un futuro más seguro para este país. Aplaudo a la Alianza para la Paz y Justicia por el liderazgo que está dando a través de la sociedad civil a

promover progresos significativos en la reforma institucional en Honduras. Alentamos al Gobierno a que continúe apoyando el trabajo, la labor de la Alianza, que empodere a la Comisión de Reforma de Seguridad Pública, la cual se encarga de la lucha también contra la corrupción. También me reuní con periodistas, y discutimos sobre la importancia de promover la libertad de expresión y garantizar que los periodistas tengan la capacidad de informar la verdad sin temor a su seguridad.

También me reuní con jóvenes activistas, quienes continúan esforzándose para mejorar su propia sociedad. Con las oportunidades y las habilidades adecuadas, los jóvenes son capaces de darle la espalda a las pandillas, a la violencia, y convertirse en agentes de cambio para el futuro mejor de Honduras. Los jóvenes en la sociedad civil van a tener un papel muy importante en las elecciones primarias que se van a realizar este año y obviamente en las elecciones generales que se llevarán a cabo en el próximo año con el fin de asegurar una transición democrática.

Los Estados Unidos continua comprometido con asistir a los hondureños en el combate contra el flagelo de las organizaciones criminales internacionales, poniéndole un fin a la impunidad, fortaleciendo las organizaciones hondureñas de justicia y de la aplicación de la ley, dando a los jóvenes alternativas viables contra lo que los ligue al crimen, y rastreando e incautando el dinero ilícito que financian las actividades criminales.

Para poder mejorar nuestra coordinación con las actividades aquí, ayer el Canciller Corrales y yo firmamos un Memorando de Entendimiento Bilateral, que sienta las bases para acciones orientadas a resultados concretos hacia nuestros objetivos compartidos para una Honduras más segura que respete el Estado de Derecho y los derechos humanos.

La Embajadora Kubiske, que trabaja esto día a día, también firmó ayer un acuerdo con el Canciller para incrementar la financiación existente por parte de EE.UU. para el combate en las actividades de las maras en Honduras. Este acuerdo fue de un monto de 1.8 millones de dólares. Estos son nuevos fondos, que son adicionales para apoyar los esfuerzos de dismantelar las maras domésticas en Honduras.

Al concluir mi tercera visita en Honduras en mi condición de Subsecretaria, me marché reconociendo que aún tenemos mucho trabajo por hacer para avanzar en nuestros intereses comunes. Juntos continuaremos enfrentando los difíciles retos que nos deparan, y seguiremos trabajando para construir un futuro más seguro, más próspero para todos los hondureños y para todo el país.

Muchas gracias.